LAS PLANTAS DE MI TIERRA
NOCON MÁIMEA BANÁ JÍHUIBO

AMAZONIA 8
(Español - Shipibo)



(Plantas)

Jan Nincáma/ Informante : Herminio Vásquez
Jan Sicai/Pintor : Robert Rengifo Rengifo
Jan Biaibo/ Recopiladores : Pablo Macera/ M. Belén Soria Casaverde



Seminario de Historia Rural Andina
Universidad Nacional Mayor de San Marcos



Lima - 1999

LAS PLANTAS DE MI TIERRA
NOCON MÁIMEA YOINABO

AMAZONIA 8

(Español-Shipibo)



(Plantas)

Jan Nincáma/Informante: Herminio Vásquez
Jan Sicai/Pintor: Robert Rengifo Rengifo
Jan Biaibo/Recopilaciones: Pablo Macera/María Belén Soria C.

Seminario de Historia Rural Andina
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Lima - 1999

Colección CUENTOS PINTADOS DEL PERÚ, dirigida por Pablo Macera

Versiones definitivas en español:
Pablo Macera/ María Belén Soria Casaverde

Ilustraciones y fotografías:
Derechos reservados Pablo Macera

Revisión de la versión shipibo:
Artemio Pacaya.

Fotografía:
Cornelio Aguayo.

Diagramación:
María Belén Soria C.

Cuidado de la edición
Miguel Pinto

Este es una edición de emergencia. Hemos decidido publicar a mimeógrafo en blanco y negro apenas 50 ejemplares de esta Colección de 5 libros de narraciones amazónicas con el único propósito de que no desaparezcan o sean olvidadas. Ojalá en el futuro puedan ser publicadas a color en ediciones que lleguen a lectores de todo el Perú pero de preferencia a los niños y jóvenes de los grupos nativos de la Amazonia Peruana.

LAS PLANTAS DE MI TIERRA

Estas narraciones sobre plantas amazónicas forman parte de la colección "Cuentos Pintados del Perú/Amazonia", colección de textos bilingües que empareja al castellano con diferentes lenguas nativas que se hablan en el oriente peruano. El Perú es un país de muchas lenguas y todas deben ser escuchadas, porque somos un país con dos megadiversidades: megadiversidad biológica y megadiversidad cultural, y ambas son indispensables para nuestro desarrollo integral.

La colección tiene por objeto particular la publicación de narraciones orales nativas en forma bilingüe, o sea, escritura en idioma nativo y escritura en idioma español, para que los niños aprendan de manera recreativa a leer en la misma lengua con la que se comunican todos los días en su comunidad, y de esta manera ayudar a preservar, respetar y revalorar su idioma, al igual que sus costumbres, tradiciones y espacio ecológico. Así mismo la columna castellana de estas narraciones puede servir como material de lectura de los niños de las zonas urbanas tales como Lima, permitiendo de esta manera que desde pequeños se familiaricen con otras regiones del espacio peruano.

Estas narraciones han sido recordadas en forma oral por el poblador shipibo, Herminio Vásquez y recogidas por la historiadora María Belén Soria. Los dibujos han sido hechos por el pintor shipibo Robert Rengifo, conocido en el mundo del arte nativo como Chonomëni, cuyo significado es "el que pinta bonito". La última versión en castellano fue corregida por el Dr. Pablo Macera y María Belén Soria. La versión en lengua materna fue corregida por Artemio Pacaya Romaina, docente y director del Instituto Pedagógico Bilingüe de Yarinacocha–Pucallpa.

Estos cuentos bilingües quieren contribuir al rescate, revitalización y desarrollo de las lenguas nativas. Para tal fin se tuvo en cuenta, con referencia al shipibo, las normas gramaticales aprobadas recientemente en la última reunión de trabajo convocada por el Ministerio de Educación a través de la Unidad Nacional de Educación Bilingüe Intercultural, las mismas que han sido registradas en el "Acta de Acuerdos sobre la Normalización de la Lengua Shipibo–Coniba".

PABLO MACERA

¿QUIÉNES SON LOS SHIPIBOS?

Los shipibos son un grupo étnico amazónico peruano clasificado dentro de la familia lingüística pano. La mayor parte de su población esta agrupada en más de 108 comunidades ubicadas[1] en las márgenes del río Ucayali, desde Bolognesi (Alto Ucayali) hasta Contamana (Bajo Ucayali), y sus afluentes, en los ríos de Aguaytía, Pisqui, Bajo Pachitea, Callería, Tamaya y otros.

Es uno de los grupos étnicos más numerosos de la Amazonia peruana, según el último censo (INEI,1993), la población shipiba asciende a 20 000 habitantes aproximadamente.

Los primeros contactos de los shipibos con el mundo occidental se dieron con el ingreso de las primeras misiones jesuitas y franciscanas a la región, durante el siglo XVII, y tuvieron un carácter convulsionado e inestable.

Las numerosas enfermedades endémicas introducidas por los misioneros causaron la muerte de muchos nativos, así como errores en la evangelización provocaron la rebelión generalizada de los shipibos, conibos y shetebos contra los religiosos que terminó finalmente con la expulsión de estos en 1765. Los misioneros retornaron en 1790 y se mantuvieron hasta 1824 en que el gobierno de Bolívar los retiró de la zona por su condición de españoles.

A fines del siglo XIX, durante el periodo del caucho, los shipibos fueron utilizados por los patrones caucheros como cazadores de esclavos amahuacas, campas y matsiguengas entre otros.

Acostumbrados a vivir aislados y dispersos, recién en la tercera década del siglo XX, con la llegada de los misioneros protestantes y la introducción de escuelas bilingües, se constituyeron en núcleos humanos alrededor de las escuelas, formándose las primeras comunidades. Este proceso ha ido acelerándose hasta la década del 60 y 70, época en que se produjo un fuerte proceso urbanístico de estas sociedades inmigradas hacia los vecinos poblados de Yarinacocha y Pucallpa, dirigiéndose posteriormente (1980) hacia la capital de la República, donde se han asentado muchos de ellos, apoyándose principalmente por "casas indígenas" financiadas por ONGs.

[1] Ver mapa de la región.

Afamados por sus prácticas curanderiles a través del poder alucinógeno de la ayahuasca, que toman para invocar los poderes de los espíritus de la selva (de las plantas, animales o de difuntos), en la actualidad son frecuentemente visitados por excursiones de turistas extranjeros.

Así mismo son reconocidos por sus habilidades artesanales, desarrolladas en la cestería (shombos, mocahuas y callanas), la textilería (shitonte y cushma), y el tallado en madera (hombres de madera, canoas, remos, armas de caza), destacándose que todas las piezas elaboradas son pintadas con característicos diseños shipibos.

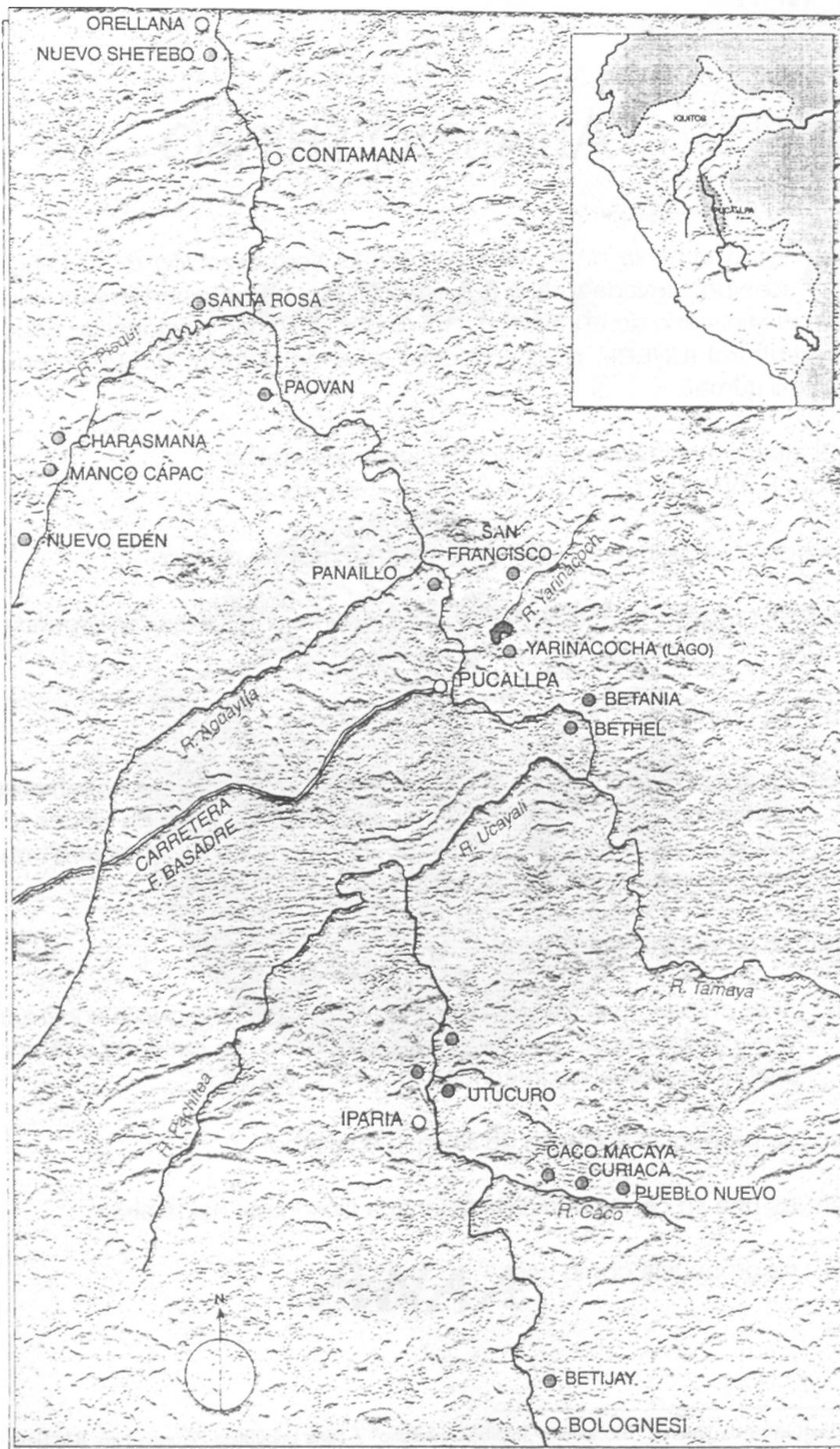
Dueños de una cosmovisión del mundo que explica su origen, existencia y desarrollo social a través de hechos míticos y culturales, hoy en día muchos jóvenes shipibos explotan su genio artístico a través de la pintura, encontrando en ella una actividad económica y un medio de difusión cultural.

La población shipiba en general se dedica a la horticultura de subsistencia y a la agricultura destinada al mercado (arroz, maíz, plátano y maní) que venden a los regatones o comercializan directamente en los centros poblados.

Según el último Censo de 1993 (INEI), el 27% de la población shipiba mayor de cinco años es analfabeta. El nivel de escolaridad es del 57% de educación primaria y 17% de educación secundaria; dentro de estos últimos, un 3% logra acceder a la educación superior, considerándose este porcentaje como un número alto con respecto a otros grupos nativos de la Amazonia.

La mayor parte de los shipibos se encuentra dirigida por organizaciones indígenas tales como FECONAU (Federación de Comunidades Nativas del Ucayali), FECONBU (Federación de Comunidades Nativas del Bajo Ucayali), ORDESH (Organismo de Desarrollo Shipibo), entre otras; todas ellas interesadas en encontrar financiamientos que les permita implementar mayores escuelas, puestos de salud, mercados artesanales y la promoción del turismo hacia sus regiones, todo ello dentro de un esfuerzo por conservar sus tradiciones y preservar su autoestima y conciencia étnica.

MARÍA BELÉN SORIA CASAVERDE
(Historiadora)


ORELLANA
NUEVO SHETEBO
CONTAMANÁ
SANTA ROSA
R. Pisqui
PAOVAN
CHARASMANA
MANCO CÁPAC
NUEVO EDÉN
SAN FRANCISCO
PANAILLO
R. Yarinacoch
YARINACOCHA (LAGO)
PUCALLPA
BETANIA
BETHEL
R. Aguaytía
CARRETERA F. BASADRE
R. Ucayali
R. Tamaya
R. Pachitea
UTUCURO
IPARIA
CACO MACAYA
CURIACA
PUEBLO NUEVO
R. Caco
N
BETIJAY
BOLOGNESI
IQUITOS
PUCALLPA

ALFABETO SHIPIBO

Según el "*Acta de Acuerdos sobre la Normalización de la Lengua Shipibo-Conibo*", llevada a cabo por especialistas bilingües en lengua shipiba, convocada por el Ministerio de Educación a través de la Unidad Nacional de Educación Bilingüe Intercultural (UNEBI), realizado del 7 al 9 de octubre de 1999, en Huampaní, Chaclacayo (Lima).

El alfabeto shipibo consta de las siguientes grafías:
a, b, c, ch, e, hu, w, i, j, k, m, n, o, p, r, s, t, y, š h, sh, ts.

Nótese que la letra "k" será utilizada en remplazo de la "q".

Los sonidos de las letras en shipibo son semejantes a las correspondientes letras en castellano con estas pocas excepciones[1] .

o : se pronuncia entre la o y la u del castellano.

e : es apagada, casí como la eu del francés, pero con los labios retraídos. Pero nótese que la letra e puede tener su valor castellano en ciertas formas de la palabras prestadas del castellano, por ejemplo, *métro* "metro", que existe al lado de mítoro, forma alternativa que es más antigua.

hu: se pronuncia como "hua".

n : si se encuentra al final de una sílaba escrita, señala que la vocal anterior tiene una calidad nasal. Esa misma "nasalización" se extiende a la vocal de una sílaba aladeña si no interviene una consonante.

sh: se pronuncia como sh de Áncash o shipibo.

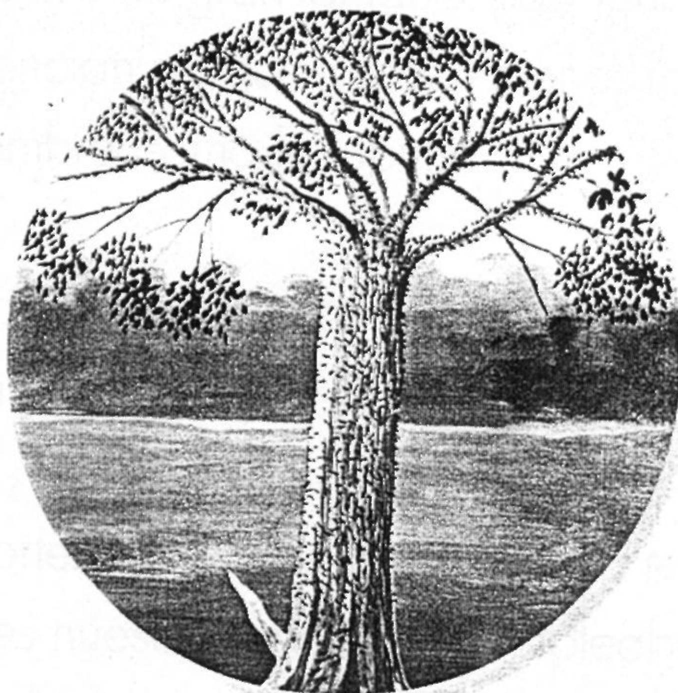
š h: es una sh con la punta de la lengua flexionada hacia atrás.

ts: se pronuncia como "tsa".

---

[1] Instituto Lingüístico de Verano, "Diccionario Shipibo-Castellano" / Serie Lingüística Peruana Nro. 31; Lima - Perú, 1993, 554 pp.

Catahua



Anaa

CATAHUA

1. Las catahuas son troncos duros de ramas que tienen espinas; son de gran tamaño, casi igual que la lupuna, se diferencian porque poseen menos ramales y no dan tanta sombra como la lupuna.

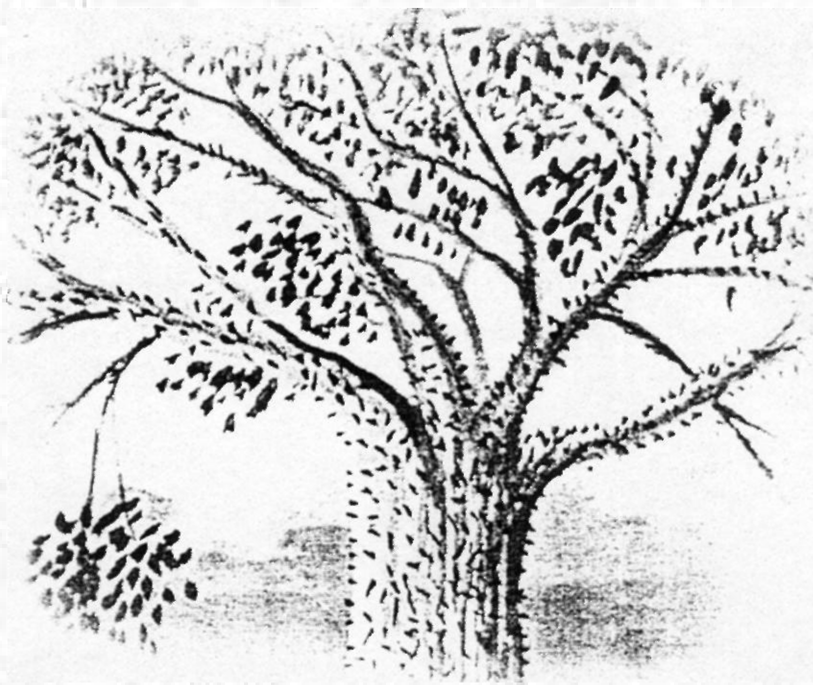
2. Las garzas gustan poner también sus nidos en la catahua.

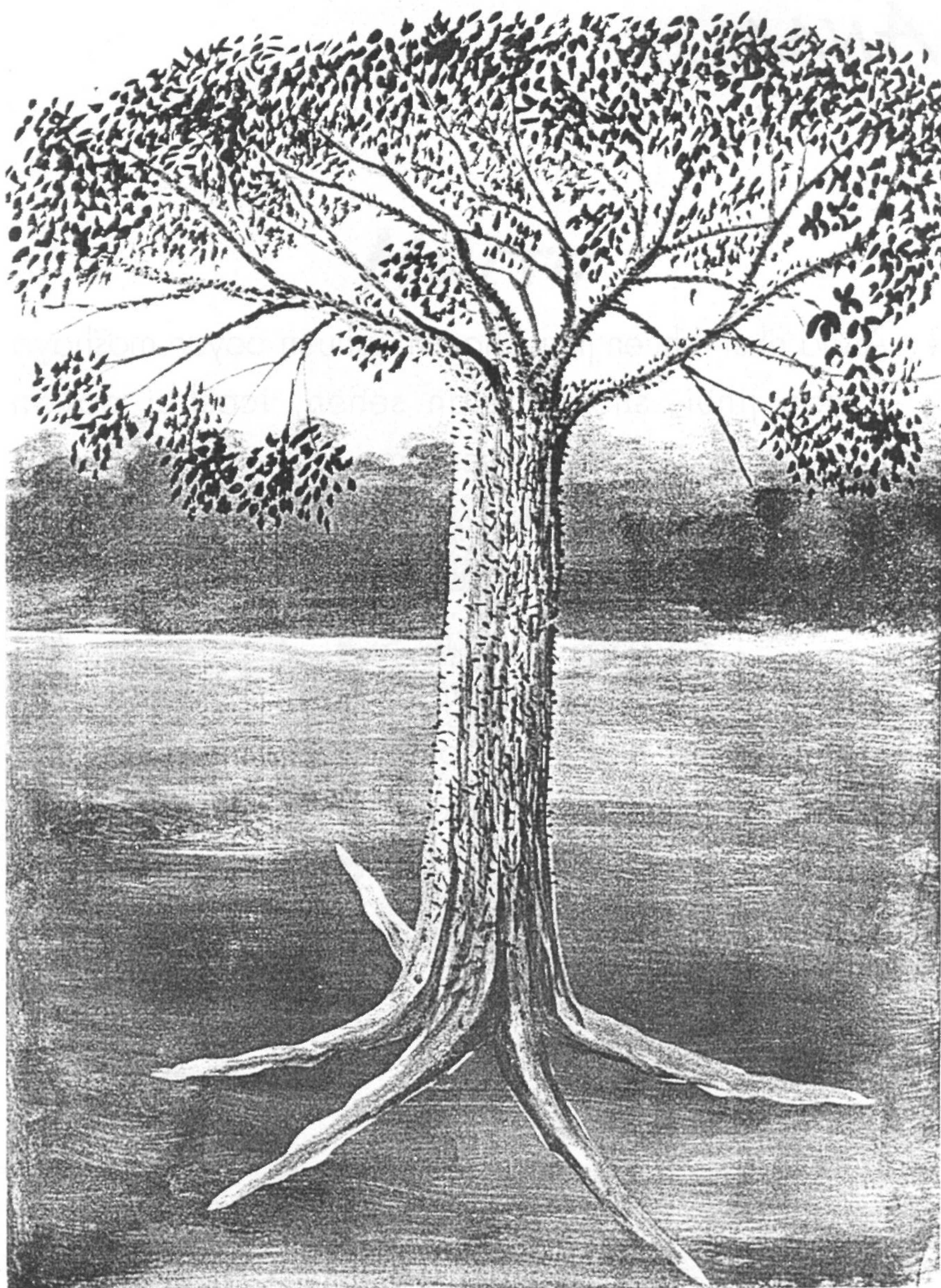
3. De su corteza nosotros sacamos una resina venenosa, que antes nuestros abuelos la empleaban para pescar mezclando con barbasco[1] , ahora ya no pescamos así.

[1] Barbasco: Planta cuyo tallo es utilizado para sacar veneno.

Catahua

4. Al cortar este árbol hay que tener cuidado, pues puede saltar una gota de su resina a los ojos y provocar la pérdida de la vista por su fuerte poder.





ANAA

1. Anaa rikui jahuen jihui chorish, jahuen poyan mos̈haya raston jihui, s̈hono betan senen, icas̈hbi poyan ichayorama ikui s̈hono kuescama.

2. Mans̈hamanra jaa anacan acai.

3. Jahuen s̈hacainoara bepon jan piti reteti ikui, jascaas̈honra non yosibaon acatiai huarahuascoya mescos̈hon yomerakuin ramara non jasca ayamai.

4. Ja jihui rerakuinra non coiramens̈hon ati ikui, jasca ayamabi jahuen bepon non beronco joti atipankue jascatas̈h noa betoshiti.

Huito



Náne

Huito

1. Tiene color blanqueado y diez metros de alto por una cuarta de ancho. Es un árbol que crece en cualquier terreno, florece en los meses de lluvia, nosotros a veces lo cultivamos en nuestra huerta. Lo encontramos también en las orillas de las quebradas.

2. Su fruto parece una naranja, pero de color verde, con carapa[1] dura de sabor no muy agradable, parecido a la menta; nosotros la comemos para curarnos de la tos.

3. Nuestros padres utilizan esta fruta para pintar el cabello y teñirlo de negro. Lo emplean para pintarse la cara y el cuerpo en días de fiesta.

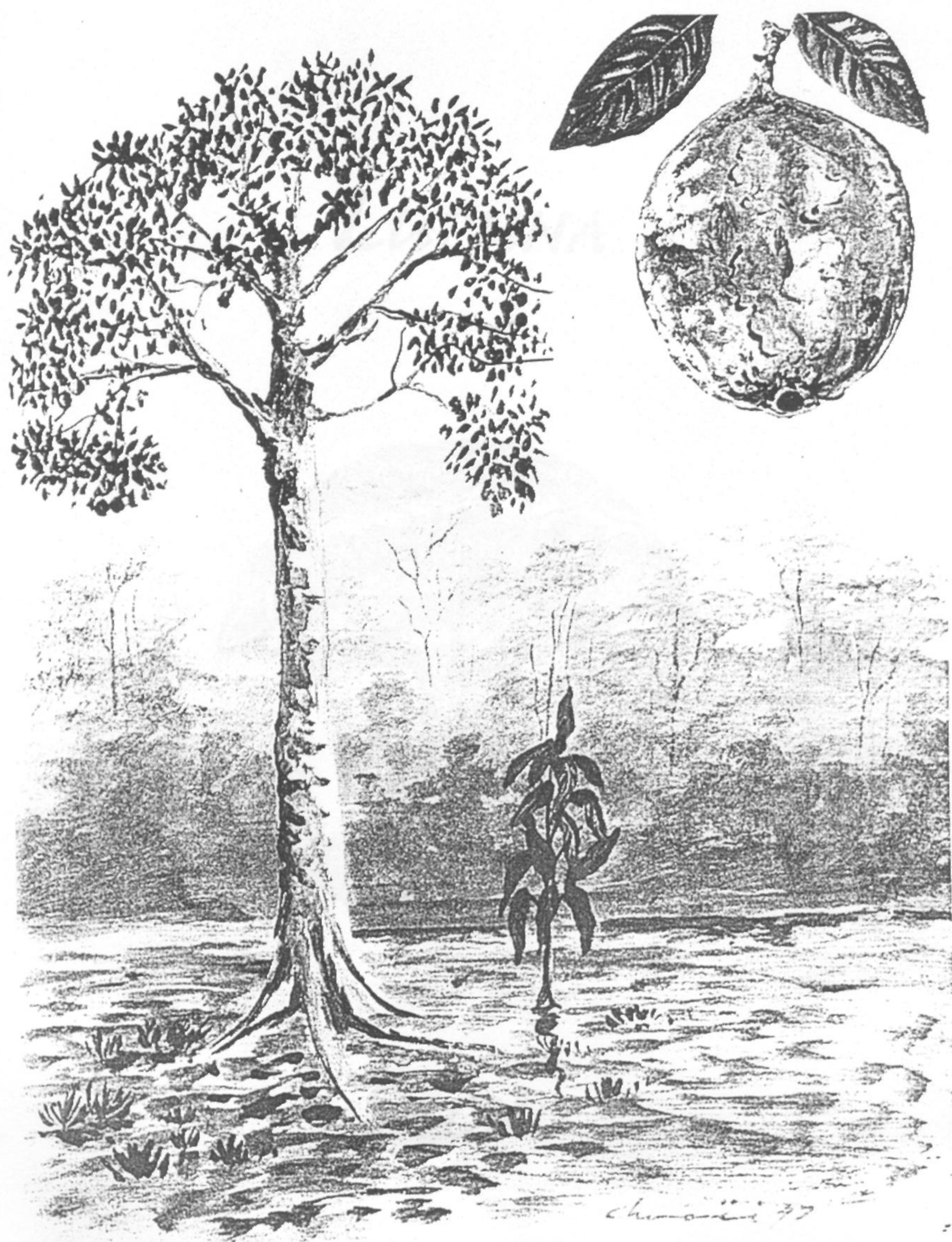
Carapa: Cáscara.

NÁNE

1. Jahuen jihuirikui jošho chonca metro jahuen kueyá huestiora cuarta jahuen reston, jara jatibiain jakue, oi tianra moa bimai, huetsatianra non banai, non oinribiai huean kuešhabo.

2. Jahuen bimi rikui naranšhatio ani, icašhbi jahuen bimi manšhantanishaman šhacaya, jahuen bimi cocoti jacomatani ikui, menta kuesca rikui, icašhbi non acai oco jenenošhon.

3. Non papabaonribira nato bimi biai, jan boo sicati copi, nan titabo kuené catitai, bemanain jainoash yoranco pishtanco canošh.



Lupuna

1. Son árboles de gigantesco tamaño, los más grandes de nuestra selva, miden sesenta metros de altura por 3 metros de diámetro en el tronco.

2. Sus extensas ramas de enormes aletas en forma de cúpula achatada sobresalen por encima de toda la vegetación, y la sombra que dan alcanza 40 metros de diámetro.

3. A los navegantes por su gran tamaño estas lupunas le sirven como puntos de referencia.

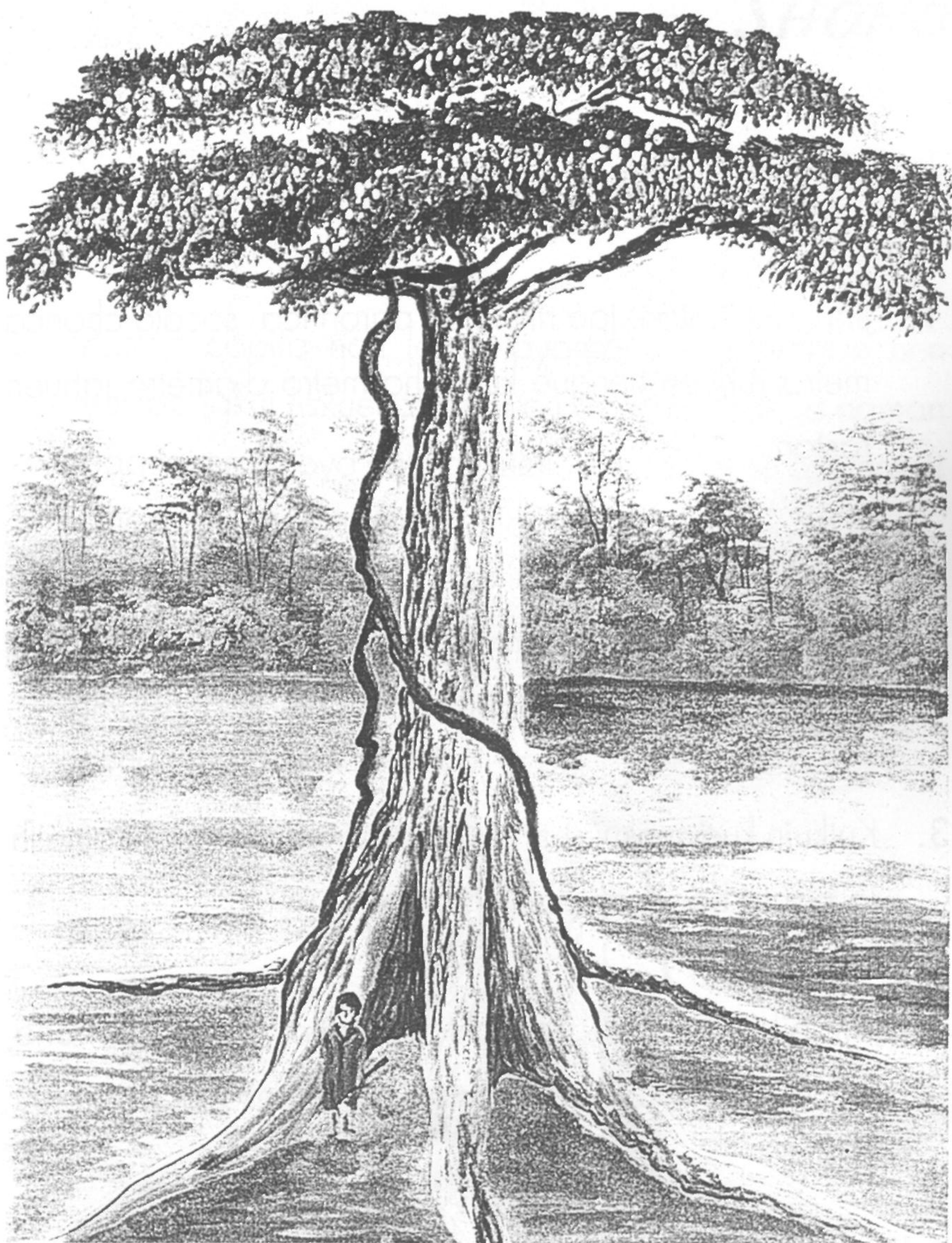
4. De tronco hueco, suelen estar en su mayor parte podrido. Su madera es mala y nosotros no la empleamos para nada; sólo los industriales la utilizan para fabricar triplay.

LUPUNA

5. Por su gran tamaño inspira respeto. Antes nuestros abuelos le tenían miedo, creían que sí no se le pedía permiso a la lupuna al pasar por su lado, este árbol cutipaba[1] a los niños que llevaba consigo; a los grandes ya no.

6. Para pasar delante de una lupuna le decían ¡yo estoy pasando hágame pasar tranquilo papá!. En el mes de junio nidan en estos árboles altos, las garzas.

[1] Cutipar: Embrujar.



Š̈HONO

1. Jihui ani raston, jaa rikui non paron ica, socota chonca metro jahuen nenque kuimisha metro diámetro jahuen raston.

2. Jahuén beme rikui kuikuin kueyá jainbicho tsamata irabirakue chosco chonça metro, jahuen poyanbo iyakuetana jáscara copirikui jaa naman otashaman.

3. Kuikuin kueya rikui š̈hono, jaa copira ochoš̈honbi oinaš̈h ja ponte bocanai, ochó niaibo.

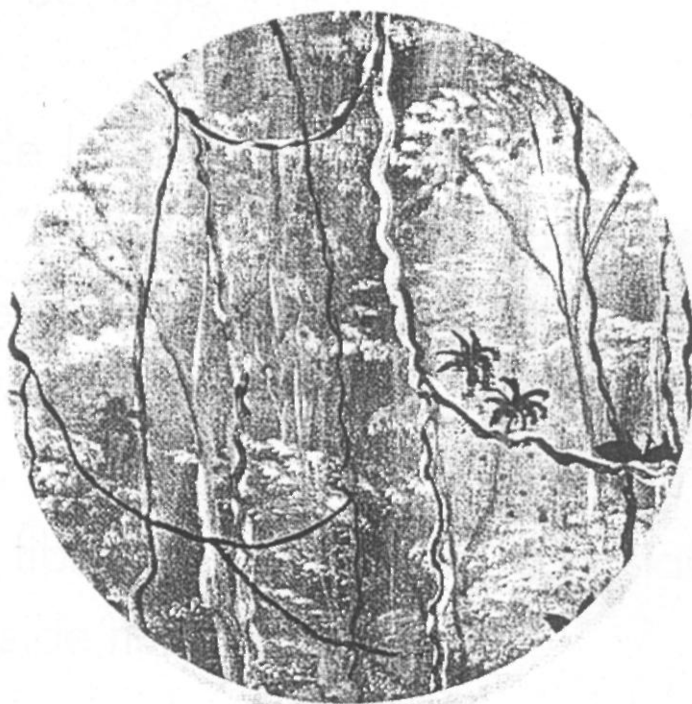
4. Jatiribibora kuinia ikui, chicho payo. Ja jihuíra nona jahue mabi ikui, ani fabricayabaonresa acai triplay akuin.

5. Rastón copira non jahue ayamai. Motianronkui non yosibo jakui rakuécatitai, icon acana icatiai ja naman baque mašhcoya cahuankuetian moa bakue copinanai išhon, ani moa ayamacatiai.

6. Šhono naman cahuankui yoicaticanai ¡eara huinotai ea jahue ayamahue papa akuin!. Ja šhononribira junio ošhen manšhaman bachi acai.



Tamshi



Ayas̈h

TAMSHI

1. Es una fibra larga, fuerte y resistente, de cuarenta cuartas[1] de largo.

2. Crece de las antenas de la hormiga llamada isula[2] grande *"bonan chai"*, que después de prenderse en cualquier árbol, sus antenas se convierten en *ayash*[3] y sus patitas en raíces.

3. De esta fibra tejemos nuestras canastas y amarramos las vigas de nuestras casas.
   El tamshi cuando está prendido en los árboles es de color blanco plomizo, pero para tejer lo pelamos, siendo la fibra descubierta de su cáscara de color cuero, color que tienen nuestras canastas.

---

[1] Cuarta: Medida de longitud que alcanza 25 cms aproximadamente.

[2] Isula: Hormiga grande de picadura dolorosa.

[3] Ayash: Bejuco, especie de soguilla natural.

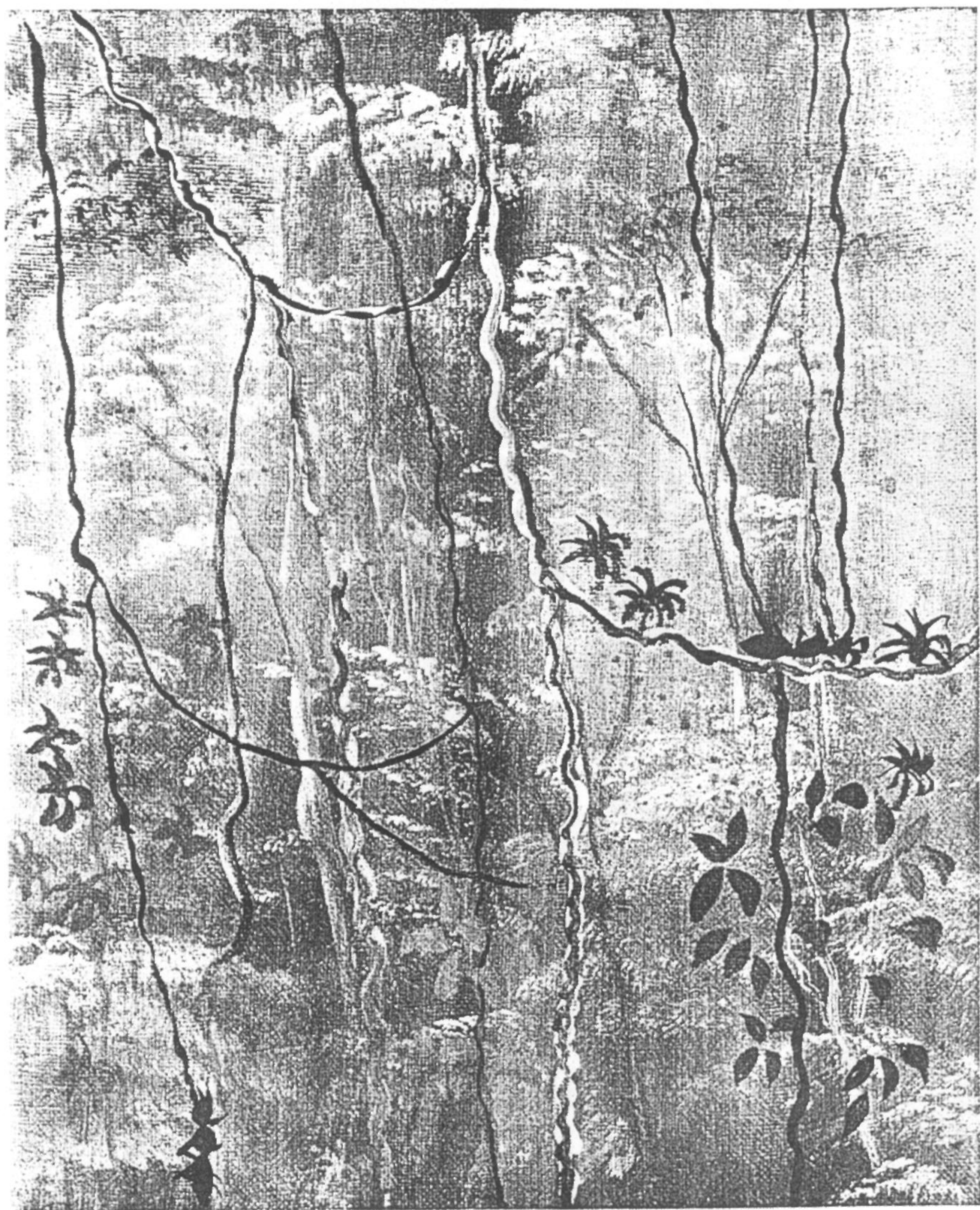
Ayašh

1. Ayašh rikui nishi nenkue, coshi, chorish, chosco chonca cuarta jahuen nenkue.

2. Bonan rešhinra icai ayašhi huetsa biresma, jara acanai bonan chai akuin, jihui anin neetašhra jahuen rešhni icai ayašhi, jahuen taera icai tapon baneti.

3. Jaa ayašhra non acai tasa akuin, janribira šhobo akuin non jihuibo nešhai.

4. Ayašha huestiora jihui anin ica rikui jošhochashaman, icašhbi jahuekui anošhon non šhocapariai, moa šhoca icai joshin tanishaman picoti, non tasá acabo kuesca.



Topa



Mošhó

TOPA

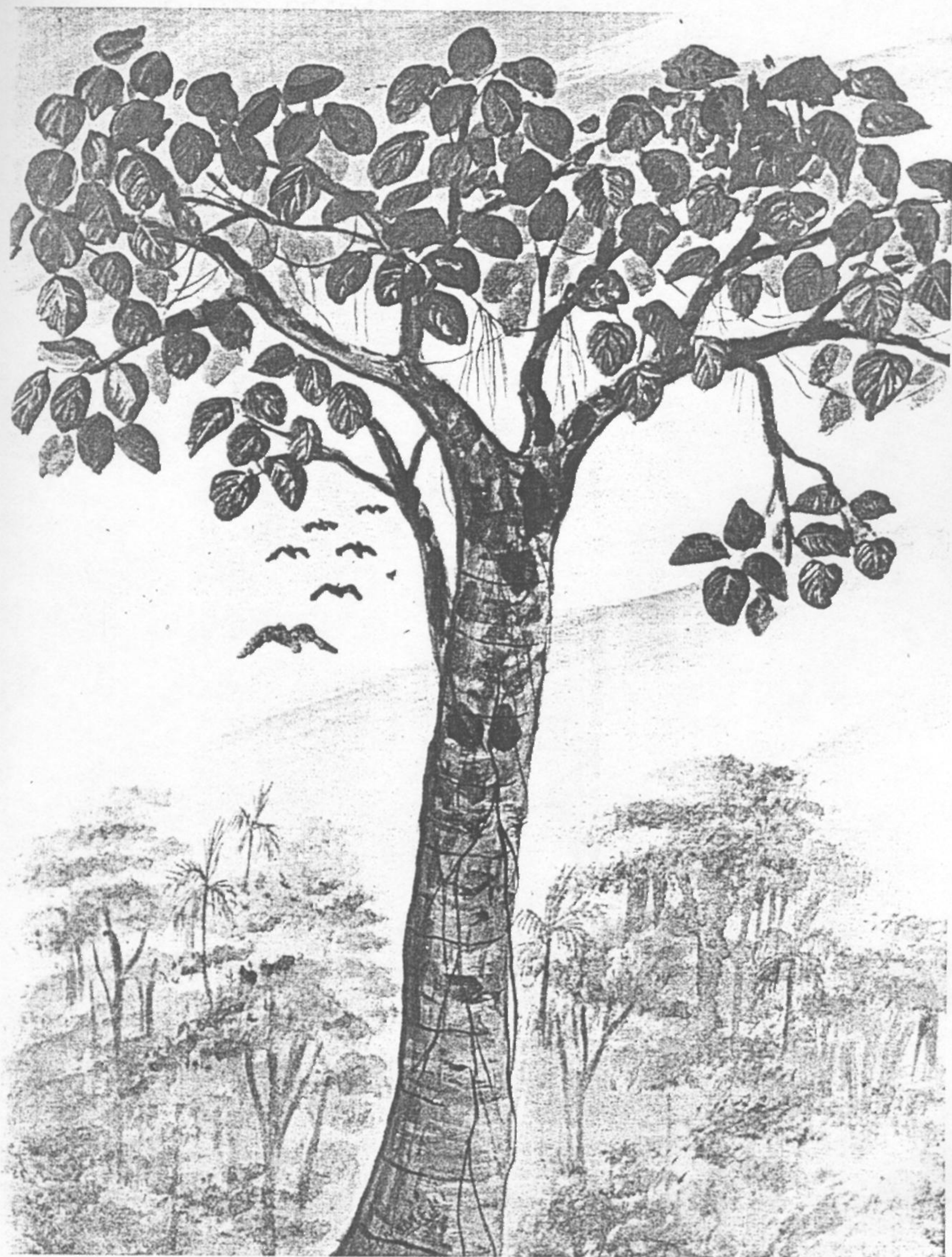
1. La topa crece cuando terminan nuestras chacras. Recogemos las cosechas y nos vamos, allí nomás empieza a salir un árbol flaco. La topa la vemos también junto a los ríos y las cochas. La topa es suave, es blanca. La topa flota en el agua, no se hunde. Las buscamos cuando tienen su grosor de dos cuartas, cortamos veinte topas y amarramos sus troncos con bejuco[1], con el *nishi* que es una yerba de fibra muy dura, muy resistente; todos usamos de la topa porque con sus flores que son como bolitas de algodón, pero más grandes, nos hacemos almohadas.

---

[1] Bejuco: Soga natural de los bosques de la selva.

Moshó

1. Non nahuencora moshó shoshoai. Moa non jatibi banabo tsecakuin kueyoa pecao. Jainoasha moa picotai moshó, icashbi rastonyorama, moshora jaribakue paro kuesha jainshonribi ain kuesharibi. Moshó rikui huacho, jahuen bichi chichorikui josho. Moshora jenenco toshbatai jikuiamarai. Nonra moshó shatai moa raston ikuetian rabe chonca, jara non neai shahuepoco nishin jaa nishira coshi ikui jainshon chorish, moshó joarikui huashme kuesca icashbi anicha, jaara non acai tepiti akuin.



ÍNDICE

	PÁG.
33. Catahua/Anaa	9
33. Huito/Náne..............................	15
34. Lupuna/Šhono	21
35. Tamshi/Ayašh	29
36. Topa/Mošhó	35

